

b) Asia Oriental

CHINA (República Popular de China)

En este apartado se comentan brevemente los recientes avances en las relaciones de la República Popular China con Taiwán y el Tíbet, con independencia de las tensiones que pueda tener la República Popular China con algunas de sus regiones.

Taiwán (República de China)

Contexto del conflicto

En el siglo XVII, la isla de Taiwán (antigua Formosa) pasó a manos de la dinastía Ming, que organizó una primera oleada de colonos chinos a la isla. En 1895' tras la Primera Guerra chino-japonesa, Taiwán pasó a depender del Japón. Esta situación cambió al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando la isla volvió a depender de la República Popular China. A pesar de ello, desde 1945 la isla de Taiwán ha estado bajo el régimen de la República de China, dirigida por el Kuomintang (nacionalistas dirigidos por Chiang Kai Chek), que perdió la guerra civil (1945-1949) contra el Partido Comunista de China. Aunque en la práctica es un Estado independiente desde 1949' la República Popular China no lo reconoce y mantiene un contencioso político y diplomático para que la isla vuelva a formar parte de la República Popular China. Después de un largo período dictatorial, en los años 90 la isla sufrió un proceso democratizador, apoyado económicamente por Estados Unidos y Japón. En las elecciones presidenciales de 2008' Ma Ying Jeou, del Kuomintang, resultó elegido Presidente y se iniciaron acercamientos entre la isla y la china continental. La isla tiene unos 23 millones de habitantes, con un nivel de renta muy superior a la de la China continental. Desde hace años, Taiwán ya no tiene asiento en la Asamblea General de la ONU, puesto que adquirió la República Popular China, que además forma parte del Consejo de Seguridad.

El candidato del Partido Nacionalista de Taiwán (Kuomintang), Ma Ying Jeou, obtuvo el 58'4% de los votos en las elecciones presidenciales de principios de 2008 ante el candidato del hasta ahora oficialista Partido Democrático Progresista (PDP), que obtuvo el 41'5% de los sufragios. Tras ocho años de tensas relaciones entre China y Taiwán, el virtual nuevo Presidente se mostró más conciliador con el Gobierno chino que su antecesor en el cargo, Chen Shui-bian, que en ocasiones había insinuado su intención de promover la independencia de la isla. En este sentido, Ma Ying Jeou se mostró favorable a la creación de un mercado común, al establecimiento de vuelos directos, al impulso de las inversiones mutuas y a la posibilidad de que turistas chinos visiten Taiwán. Además, Ma Ying Jeou propuso la desmilitarización de la región. Según varios analistas, estas medidas responderían a la necesidad de reactivar la economía taiwanesa, que en el año 2008 había sufrido signos de desaceleración. Sin embargo, el nuevo Presidente descartó iniciar una negociación para la reunificación de ambos países. A finales de año, y por primera vez en casi 60 años, ambos gobiernos acordaron el establecimiento de rutas aéreas y marítimas directas. Hasta entonces, el tráfico de barcos y aviones debía realizarse a través de terceros países. El acuerdo, que también preveía incrementar hasta más de 100 el número semanal de vuelos de pasajeros, permitirá reducir los gastos del intercambio comercial entre los dos países. Varios seguidores del ex Presidente se manifestaron para protestar contra el mencionado acuerdo por considerar que llevará a una excesiva dependencia económica de Taiwán.

El proceso de paz en 2009

A principios de marzo, el primer ministro de China expresó la disposición de su Gobierno a entablar conversaciones con Taiwán sobre cuestiones políticas y militares con el objetivo de conseguir un acuerdo de paz entre las dos partes. Por su parte, el Gobierno taiwanés expresó su deseo de abordar las relaciones económicas

Población China:
1.318 millones de habitantes;
Taiwán: 23 millones;
Tíbet: 2'7 millones

Superficie China:
9.635.000 km²;
Taiwán: 34.700 km²;
Tíbet: 1.228.000 km²

IDH China: 92 (de 182);
Tíbet: (132)

PIB China:
3.126.000 millones \$;
Taiwán: 34.700 millones \$

Renta por habitante China:
2.370 \$; Taiwán: 15.000 \$

para posteriormente tratar cuestiones políticas. Según algunas fuentes, el sentimiento de rechazo de la China continental que todavía persiste en buena parte de la sociedad taiwanesa no aconsejaba abordar a corto plazo los asuntos políticos. En la segunda quincena de abril, China y Taiwán alcanzaron un **acuerdo para permitir la inversión a través del Estrecho de Taiwán**, en un nuevo paso de mejora de relaciones entre ambos. El acuerdo fue firmado por la Straits Exchange Foundation y por la Association for Relations Across the Taiwan Straits. En un comunicado conjunto ambos representantes prometieron una normalización de las relaciones económicas a través del estrecho. Se trataba del tercer acuerdo entre las partes enfrentadas desde que el nuevo Gobierno de Taiwán alcanzara el poder. En el comunicado también se afirmó que ambas partes tenían una oportunidad única e histórica y que promoverían la inversión económica de China hacia Taiwán. La economía taiwanesa entró en recesión el pasado año. En la segunda quincena de octubre, se anunció que **China y Taiwán tendrían representantes permanentes en sus territorios**, una medida que se enmarcaba en el proceso de distensión iniciado tras la llegada al poder del presidente taiwanés Ma Ying-jeou el año pasado. Según fuentes gubernamentales de Taipei citadas por la prensa, la decisión de establecer sendas representaciones permanentes respondía al significativo aumento en el flujo de turistas en ambas direcciones.

Tíbet

Contexto del conflicto

Desde 1910' China ejerció el Gobierno directo sobre el Tíbet. En 1950' un año después de haber vencido en la guerra civil china, el Gobierno comunista de Mao Tse Tung invadió el Tíbet y durante la década siguiente incrementó su presión militar, cultural y demográfica sobre la región, sofocando varios intentos de rebelión en los que murieron miles de personas. Ante la brutalidad de la ocupación, el Dalai Lama y decenas de miles de personas huyeron del Tíbet y se exiliaron en varios países, especialmente en Nepal o el norte de la India, donde tiene sede el Gobierno tibetano en el exilio. En las últimas décadas, tanto el Dalai Lama como numerosas organizaciones de derechos humanos han denunciado la represión, la colonización demográfica y los intentos de aculturación que sufre la población tibetana, una parte de cuyo territorio tiene el estatus de región autónoma.

Antecedentes del proceso de paz

En relación a las tensiones y enfrentamientos producidos en el segundo trimestre de 2008 en el Tíbet entre monjes tibetanos y el Gobierno chino, a mediados de abril un grupo de expertos en derechos humanos de la ONU expresó preocupación por los arrestos masivos que se llevaban a cabo en la región autónoma del Tíbet y en áreas colindantes e instó a

las autoridades a permitir el acceso de observadores internacionales a la zona. Un representante del Dalai Lama declaró que éste había enviado una carta al Presidente chino, Hu Jintao, ofreciendo el envío de delegados suyos al Tíbet para tratar de reducir y reconducir las tensiones sociales y políticas que vivía la región desde hacía varias semanas. A principios de mayo, **enviados del Gobierno chino y del Dalai Lama, en este caso representado por Lodyi Gyari, se reunieron en Beijing para abordar la gestión de la crisis**. El Dalai Lama declaró que observaba algunas actitudes aperturistas por parte del Gobierno chino y que se mostraba optimista de cara al futuro tras escuchar la invitación al diálogo por parte del Presidente chino, Hu Jintao. El Dalai Lama declaró, durante una visita a Reino Unido, que **el Gobierno en el exilio no exigía la independencia del Tíbet, sino un tipo de autonomía** en el que el Gobierno central chino pudiera detentar competencias como los asuntos exteriores y la defensa, y que la comunidad tibetana pudiera encargarse de cuestiones como la educación, la política religiosa y el medio ambiente. La máxima autoridad tibetana reconoció que algunos sectores tibetanos abogaban de forma abierta por la independencia. El Dalai Lama manifestó incluso su disposición a asistir a los juegos olímpicos de Beijing si previamente se alcanzaba alguna solución a largo plazo respecto al Tíbet.

A finales de junio de 2008 el Gobierno chino confirmó una nueva **ronda de conversaciones en Beijing con dos enviados especiales del Dalai Lama** (Lodi Gyari y Kelsang Gyaltzen). El Gobierno chino estableció una serie de condiciones para que se produjera un proceso de diálogo con enviados del Dalai Lama en este año. Estas condiciones eran que tanto el Dalai Lama como sus seguidores se comprometieran explícitamente a no boicotear los Juegos Olímpicos, adoptaran medidas para poner fin a las actividades violentas del Tibetan Youth Congress y se opusieran a cualquier argumento o actividad a favor de la independencia del Tíbet. Por su parte, el Gobierno Tibetano en el exilio lamentó la falta de voluntad de China de llevar a cabo un proceso de diálogo sustantivo. En septiembre, el Gobierno chino criticó una resolución aprobada por los dos principales partidos del Senado de EEUU en la que instaban a Beijing y al Gobierno Tibetano en el exilio a iniciar un diálogo sin precondiciones que abordara los agravios del pueblo tibetano y condujera a una mayor autonomía para el Tíbet. Beijing acusó a EEUU de alentar la independencia del Tíbet. El Dalai Lama, por su parte, convocó un encuentro internacional con líderes tibetanos en el exilio y representantes de algunas ONG para analizar y revitalizar las conversaciones con el Gobierno chino. A principios de octubre, el Gobierno chino publicó un informe en el que acusaba al Dalai Lama de querer reinstaurar un sistema teocrático y feudal en todas las regiones habitadas por población tibetana, el llamado "Gran Tíbet". El Dalai Lama negó las acusaciones y declaró una vez más que sus aspiraciones eran de una mayor autonomía para el Tíbet. Por su parte,

el principal enviado del Gobierno tibetano en el exilio, Kelsang Gyaltzen, declaró que la situación de represión política y cultural que se vivía en Tíbet era parecida a la de los tiempos de la Revolución Cultural y que se habían deteriorado desde el fin de los Juegos Olímpicos. Kelsang Gyaltzen también declaró que hasta el momento no se habían registrado avances en las tres rondas de negociación que se han celebrado desde el mes de julio. En octubre se inició una nueva ronda de negociaciones entre el Gobierno chino y dos enviados del Dalai Lama, a su vez representantes tibetanos ante los gobiernos de EEUU y Suiza. Esta fue la octava ronda de negociación desde 2002 y la primera desde la celebración de los Juegos Olímpicos. En paralelo, el Gobierno británico reconoció por primera vez la soberanía del Gobierno chino sobre Tíbet, aunque a la vez apoyó decididamente las demandas autonomistas del Dalai Lama y las actuales negociaciones entre ambas partes.

En noviembre se celebró una reunión del exilio tibetano en la ciudad de Dharamsala, en el norte de la India, donde reside el líder espiritual tibetano, el Dalai Lama. Esta reunión, que agrupó a unos 500 líderes tibetanos en el exilio, pretendió revisar todos los aspectos de la actual situación del Tíbet respecto a China. Parte de los delegados acudieron a la reunión manifestando que se debía continuar negociando para conseguir la autonomía de la región, mientras que otra parte consideró que esta vía estaba agotada y que debían abogar por la independencia. El Primer Ministro en el exilio, Samdhong Rinpoche, destacó que si los grupos reunidos en Dharamsala decidieran que la independencia era la única opción, el pueblo tibetano podría presionar para conseguir la independencia de China. Como reacción, el Gobierno chino declaró que jamás consentiría la independencia del Tíbet, aunque estaría dispuesto a considerar el regreso del Dalai Lama. Beijing siguió acusando al Dalai Lama de tener una agenda secesionista oculta y de instigar la violencia en el Tíbet. Además, consideró que la llamada "estrategia intermedia" propugnada por el máximo líder tibetano (que consiste en reconocer la soberanía de China sobre el Tíbet pero abogar por una mayor autonomía en el plano político, religioso y cultural) era en el fondo una estrategia para lograr la independencia a largo plazo. A finales de dicho mes, el Gobierno chino suspendió la 11ª Cumbre UE-China como señal de protesta por la intención del Presidente francés y Presidente de turno de la UE, Nicolas Sarkozy, de reunirse con el Dalai Lama en Polonia. Ante todo ello, el Dalai Lama declaró que el proceso negociador quedaba congelado hasta que Beijing diera muestras de voluntad política.

El proceso de paz en 2009

Con respecto al conflicto sobre el Tíbet, a finales de febrero y coincidiendo con el 50 aniversario de la ocupación de la región, el Gobierno chino publicó un informe en el que declaró su negativa a conceder

la independencia o altos niveles de autonomía al Tíbet, y acusó de nuevo al Dalai Lama de provocar inestabilidad en la región. A finales de mayo un representante del Dalai Lama, Kelsang Gyaltzen, declaró que el Gobierno tibetano en el exilio estaba preparado para la reanudación de las conversaciones con el Gobierno chino, bloqueadas desde el pasado mes de octubre. Kelsang Gyaltzen recordó de nuevo que su principal demanda, la autonomía y no la secesión, estaba en plena concordancia con la Constitución china. Además, declaró que se estaban organizando encuentros entre grupos de personas tibetanas y chinas para mejorar la comunicación y el entendimiento entre las dos partes. A mediados de agosto, el Dalai Lama afirmó que permanecía a la espera de señales de Beijing. Entre 2002 y 2008 se llevaron a cabo nueve rondas de negociaciones entre funcionarios chinos y representantes del Dalai Lama. A mediados de septiembre, una delegación del Gobierno de EEUU se reunió en Dharamsala (India) con el Dalai Lama y con el Gobierno tibetano en el exilio para intercambiar impresiones sobre la situación presente y futura del Tíbet. Según varias fuentes, el Dalai Lama habría dejado clara su intención de conseguir una mayor autonomía (y no la independencia) para el Tíbet y habría expresado su deseo de entrevistarse con el presidente estadounidense, Barack Obama, durante su viaje a EEUU en octubre. También en el ámbito de la diplomacia internacional, el ministro de Exteriores del Gobierno británico anunció una inminente visita al Tíbet para conocer de primera mano la situación de la región. Por otra parte, el Gobierno chino expresó su malestar con el Gobierno checo por haber auspiciado un acto en el que participaron el Dalai Lama y la líder uigur en el exilio, Rebiya Kadeer. En este sentido, el Dalai Lama alabó la lucha no violenta para una mayor autonomía de Xinjiang liderada por Rebiya Kadeer.

Hechos más significativos del año

- El primer ministro de China expresó la disposición de su Gobierno a entablar conversaciones con Taiwán sobre cuestiones políticas y militares con el objetivo de conseguir un acuerdo de paz entre las dos partes.
- El Gobierno chino publicó un informe en el que declaró su negativa a conceder la independencia o altos niveles de autonomía al Tíbet, aunque un representante del Dalai Lama, Kelsang Gyaltzen, declaró que el Gobierno tibetano en el exilio estaba preparado para la reanudación de las conversaciones con el Gobierno chino.

Webs de interés

- China Today (www.chinatoday.com/gov/a.htm)
- Gobierno de la República Popular China (english.gov.cn) (spanish.china.org.cn)
- Gobierno de Taiwán (www.gio.gov.tw)
- Oficina del Tíbet en Nueva York (www.tibetoffice.org)

Principales actores del proceso:

